

Don Fernando de la Quadra Salcedo

¡EGAN, por don Fernando!

¡EGAN, por don Fernando!

¡EGAN, por don Fernando!

No suenan las bocinas para pedir paso al Trono de Rumania, al Principado de Andorra o al Reino de León. Si gritamos ¡EGAN, por don Fernando!, es en recuerdo del Amigo muerto y tributo de homenaje. Por eso nuestro grito.

Todos los poetas vascongados, lo mismo los del mar que los de tierra, igual los del Bearn que los del Señorío, los del Urumea y los del Adour, los de la Rhune y los del Chindoqui, nos reunimos esta tarde de primavera, al aire el pecho, los brazos desnudos, enfundados los pies en las abarcas, y el caramillo en la mano, para formar un grupo compacto ante las Tablas Poéticas del País e inclinar respetuosos y emocionados la cabeza.

Hoy es gran día; Don Fernando ha colgado el zurrón de cuero sobre una rama florida, ha recostado su cuerpo sobre el tronco plateado de un haya y se lleva la flauta a los labios. Doña Velasquita de Lerín y Arteaga, Martinchu de Soroain, Charles de Mauleón van a cobrar y recobrar vida por obra y gracia de su música. A su embrujo saltarán y bailarán los pelotaris y los remeros, los mozos que juegan la barra o tiran la honda y, también, las chicas de los ojos bajos y el cesto de frutos maduros a la cabeza; en los monasterios, los abades y frailes de cogulla levantarán la vista de los códices miniados; y, en las casa-torres, las damas tocadas dejarán la rueca; hasta los nombres solariegos de los viejos tinajes y los sencillos ca-

serios de labor, contagiados por la danza, la contradanza, el vuelo y el revuelo de las palabras, saldrán al pentágrama del verso para formar el Coro, como en la tragedia clásica. Pero en nuestra representación no hay tragedia. Bien es cierto que murió don Fernando y que murió, además, a lo caballero antiguo, dando su vida a la Patria y su alma a Dios, pero como sus amigos no lo hemos olvidado, vive en el recuerdo y va a tocar su deliciosa flauta de pánida vascongado.

Valle-Inclán, que acaso le dió el lá, con su diapason de gaita y tamboril, le señaló, aun sin reproche, que evocaba "preferentemente a su tierra en aquella conjunción gótica y feudal que tuvo con Castilla", como si esta Vizcaya de pergamino le sedujera "más que la otra, la eterna, aldeana y marinera, musical y casta, saturada de rezos y de malicias y siempre de un soñar místico y humorado". Pero es que don Fernando no tenía culpa ninguna de que la civilización se hubiera dado tanta prisa en someter la vida a un tono nuevo y distinto; él, que no tuvo nunca prisa, seguía siendo Pariente Mayor, ni Oñacino ni Gamboino, sólo un Pariente Mayor a quien un terremoto social le había derribado la Torre y lo había echado a la ciudad.

Por eso sus versos tienen un aire antiguo y un singular encanto que difícilmente podrían tener los modernos; son versos para cantados con música de laúd mientras la señora del Castillo borda paciente un tapiz. Es verdad que, a veces, don Fernando hablaba de la Contrarreforma o de los experimentos del siglo XVIII, pero no era él, sino su circunstancia. El, lo que se dice él, era un señor feudal del siglo XIV.

Una vez me lo encontré en la calle, en aquellos días revueltos y angustiosos del 35 al 36 que lo habían de llevar a la muerte, y como te expresara mi inquietud, él me puso una mano en el hombro y me dijo:

—Si, ésta es una situación almogavar.

Y, en aquel momento, me pareció oír el ruido de su armadura.

Pero hoy ha venido sin ella, ha traído en cambio la flauta para hacerla sonar en un hayedo que huele a primavera. Cuando termine, de tocar, como don Fernando de la Quadra Salcedo murió, rezaremos por su alma un Padrenuestro.

Y después:

¡EGAN, por don Fernando!

¡EGAN, por don Fernando!

¡EGAN, por don Fernando!

M. CIRIQUIAIN-GAIZTARRO.

A LA NOBLE SEÑORA
DOÑA VELASQUITA DE LERÍN Y ARTEAGA

AÑO MCDLX

¡Oh buena princesa del Infanzonazgo
Doña Velasquita de Lerín y Arteaga,
Señora en Busturia de real mayorazgo
Patrona en San Loren de Guizaburuaga!

El negro corpiño y la blanca toca
de Vizcaya os hacen la mejor toquera
tenéis más belleza que la Dama Loca,
que las siete mozas de vuestra panera
*cuando amasan trigo de Guizaburuaga
para Velasquita de Lerin y Arteaga.*

Amáis desde niña al mastín Roldán
y á los tres neblíes que envió Odeario
Señor de tres torres, en valle Baztán
y del Rey Garseas primer espatario;
*¡Doña Velasquita de Lerin y Arteaga
Patrona en San Loren de Guizaburuaga!*

Son en vuestra mano cinco martiniegas
y doce molindas de doce molinos
los salazariegos, las muñatoniegas,
de las merindades van por los caminos
*llevando presentes á Guizaburuaga
para Velasquita de Lerín y Arteaga.*

¡Oh buena Señora, recibís doblones,
eminas, molindas de avena y borona
siete negros toros de los infanzones,
para las vacadas de Aramayona
*á donde cabalga de Guizaburuaga
Doña Velasquita de Lerín y Arteaga.*

De Ayánguiz y Orrantia diez cargas de lino,
que trenza la rueca de nudoso roble
y hace blancas tocas de un blanco divino
para la Señora que al viejo redoble
*se signa en el atrio de Guizaburuaga
como Velasquita de Lerín y Arteaga.*

¡Pasad real Señora! de roble la silla
conserva el aroma de ley patronal
y en los oros viejos poned la rodilla
sobre los cuarteles de lino troncal,
*¡porque sois Patrona de Guizaburuaga
Doña Velasquita de Lerín y Arteaga!*

Extiendan tus pajes en la sepultura
la ofrenda de panes de la blanca harina,
cuando arrodillada tenga tu figura
de las viejas tablas la quietud divina
*que pintó Frandesco en Guizaburuaga
para Velasquita Lerín y Arteaga.*

¡Oh buena princesa del Infanzonazgo
Doña Velasquita de Lerín y Arteaga,
Señora en Busturia de real mayorazgo,
Patrona en San Loren de Guizaburuaga!

EZPATADANZARIS

¡Eran ocho mozos blancos y rosáceos
de los caseríos de Sara y Goicoa
de alargados cuellos, que entre los violáceos
pinedos danzaban junto al Bidasoa,
y mientras tejían malla los danzari
sonaban ezpatas de ezpatadanzari!

Michel Sorrarain hijo del hondero
que mató tres lobos entre Axpe y Axpal
nieta de Juaneca el mejor cabrero
del valle Roncal;
*alzaba la ezpata de ezpatadanzari
al sonar el ssistu del ssistulari.*

Juanequin Arizcu de Zubigarés
caserío blanco de los Pirineos,
hijo de Semeno noble bearnés
heraldo de lanzas en reales torneos;
*tiraba la ezpata de ezpatadanzari
al sonar el ssistu del ssistulari.*

Pierres Zabaleta hábil trillador
de dorados trigos en doradas eras,
conduce el arado y es el sembrador
más justo y ligero; pero las banderas
ama de la danza y ezpatadanzari
gira cuando el ssistu suena el ssistulari.

Michel Michelena rubio guipuzcoano
hijo de la casa de pajes de lanza,
de que se servían los negros Lazcano
como vieja usanza;
*vibraba la ezpata de ezpatadanzari
al sonar el ssistu del ssistulari.*

Min de Olagaray de los balleneros
de San Juan de Luz, que en las altas quillas
del mar descubrieron nuevos derroteros
y quietas orillas;
*chocaba la ezpata de ezpatadanzari
al sonar el ssistu del ssistulari.*

Utico de Illarra ágil y ligero,
como los cervatos del monte Araquil,
le escogió su padre para ser remero
y huyó de la barca por el tamboril;
*blandía la ezpata de ezpatadanzari
al sonar el ssistu del ssistulari.*

Lope Loperena que en la ezpatadanza,
revuelve las piernas con los cascabeles,
é inicia el paseo de la vieja usanza
golpeando el suelo con las bayas pieles;
*presenta la ezpata de ezpatadanzari
al sonar el ssistu del ssistulari.*

Tristán Esseverry de revuelto cuello
de ojos de aguilucho y diestro al maquil,
tiene ensortijado el negro cabello
y tiene de brujo el perfil;
*destella la ezpata de ezpatadanzari
al sonar el ssistu del ssistulari.*

¡Eran ocho mozos blancos y rosáceos
de los caseríos de Sara y Goicoa
de alargados cuellos que entre los violáceos
pinedos danzaban junto al Bidasoa
y mientras tejían malla los danzari
sonaban ezpatas de ezpatadanzari...!

EL SEÑOR DON ZURÍA

¡Hidalgos de Vizcaya y de sus merindades
han sonado bocinas bajo el roble foral
y de las Anteiglesias como en solemnidades
han salido tocadas hembras de sangre real!
¡Que al Señor de Vizcaya recibirán Abades
juramento de Fuero sobre el viejo misal!

Salve de Rica-hembra.

¡Hoy las viejas armas del noble linaje,
con las cruces de oro formarán escudo
al Señor Zuría haciendo homenaje;
porque en obras largo y en palabras mudo
*habéis derrotado con escudo y daga
á los enemigos en Arrigorriaga!*

Salve de Hilandera.

¡Señor Don Zuría que váis de camino,
por jurar el fuero so el roble foral,
Zurixe os presenta las calzas de lino
de las heredades de suelo troncal;
*porque habéis vencido con valiente daga
á los enemigos en Arrigorriaga!*

Salve de niña.

¡Señor Don Zuría Ochanda de Alday
niña de Lasarte ofrece manzanas,
flores de los prados y este capusay
que para tus guerras han tejido ancianas
en los caseríos de Menagaray;
*porque habéis vencido con valiente daga
á los enemigos en Arrigorriaga!*

Salve de Molinera.

¡Señor á la puerta del blanco molino
cantando esperaba la vuelta triunfal,
á la guerra fuistes como peregrino,
tornáis de la guerra con diadema real;
*porque habéis vencido con valiente daga
á los enemigos en Arrigorriaga!*

Salve de Pastora.

¡Señor Don Zuría tenéis blanco el cuello
como los cervatos del monte Araquil
y de un oro antiguo el vellido cabello
y de una sorguiña el perfil;
*así habéis vencido con valiente daga
á los enemigos en Arrigorriaga!*

Salve de la dama de Amboto.

¡La Dama os saluda de la sierra Amboto
Señor Don Zuría desde el alto cerro,
fué muerto el Infante y el escuadrón roto
con sangre y con hierro;
*porque así vencías con vibrante daga
á los enemigos en Arrigorriaga!*

Salve de Marinera.

¡Señor Don Zuría el del buen linaje
que arribó á Mudaca con blancos veleros
y empuñas de fresno lanza de ramaje,
y que vas pisando todos los senderos;
*heristes al lobo con valiente daga
cayendo la tarde junto á Arrigorriaga!*

Salve de Abadesa.

¡Señor de Vizcaya orado han las dueñas
para que Zuría fuese vencedor
y triunfaran siempre las altas enseñas!
clamando ¡victoria donadle Señor!
*y así habéis vencido con valiente daga
á los leoneses en Arrigorriaga.*

LA CAPA PLUVIAL

Del siglo catorceno una capa pluvial,
he visto en la abadía de San Miguel el Real,
un lego vascongado me enseñó el ornamento
que estaba encajonado y me dijo “un memento
hagamos por el Príncipe que donó la pluvial
del siglo catorceno á San Miguel el Real”.

Todo el apostolado era bordado en oro
sobre rojo damasco carmín flordelisado,
el tetramos augusto allí simbolizado
en el ángel, el gladium, el águila y el toro.

¡Venerable oro viejo oro de otras edades,
que dibujas los nimbos de cabezas ancianas
oro santificado por las manos de abades
en las solemnidades de las horas tempranas!

Leí con reverencia la tarja en letras de oro
“Don Alaino de Albret regaló esta pluvial
bordada en Fiesanova por Jovio Polidoro
estando peregrino en San Miguel el Real.
Todos cuantos veáis este viejo ornamento
rezad por los pecados de Alaino un memento”.

LA RUECA DE LA NOBLE SEÑORA
DOÑA PALOMECA DE LARA Y GAVIRIA

AÑO MCDII

Tenues hilos de plata Palomeca
hilando va pausada y es de oro
la madera de roble de su rueca

porque el noble matiz tiene incoloro
de los husos que mueven manos reales
mientras alumbra en el sagrado coro

el sol quebrado en vidrios ojivales
en San Juan de Quejana y en Husillos
donadíos de gentes señoriales.

Aromada la rueca con tomillos
la conserva en Gaviria la Señora
en arcón con manzanas y membrillos

y en la solana hilando hora tras hora
tejiendo va mortajas para ancianos
en la rueca que el tiempo descolora

como al semblante y á las flacas manos
cada sol quita vida y hermosura
y da corona de cabellos canos.

¿Por qué fuistes hermosa y tu blancura
excedió á las palomas Palomeca,
y como palma erguida tu figura,

si tu vida se extingue cual la rueca
con la que vas tejiendo tu mortaja
y tu risa de ayer es hoy tu mueca?

¡Como el fuego consume débil paja
así quebranta el sol á los mortales
y al fin se oculta á su cabeza baja!

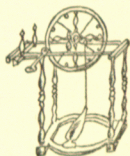
¡Estas dos manos que entre los rosales
del camino cogieron tantas rosas
de Gavia en los égidos troncales

nunca me parecieron tan hermosas
como al considerar por lo que fueron
teniéndolas tan flacas y huesosas!

¡Del amor los caminos se perdieron
y los pechos que un día se estrecharon
al vivir del amor se estremecieron!

Las lágrimas que entonces derramaron
no llenaban del gozo la medida
y llorando el amor la abandonaron.

Quedó la torre en llanto convertida
para la anciana Doña Palomeca
que hilando va la tela de su vida
con los hilos de oro de su rueca.



DE ALGUNOS CABALLEROS DEL ROL DE BAYONA

AÑO MD

En el viejo archivo del rol de Bayona
duermen ocho nombres, de ocho caballeros
bajo pergamino de noble corona
entre los cuarteles de cruces y veros.

Folio número 1.

Joannes Esseverry dice el primer folio,
vasallo del Rey litigó hidalguía
y al margen del año se ha puesto un escolio
retuvo por vida la Prestamería.

Folio número 3 v.

Josef de Echalar Pariente Mayor
desde tiempo viejo en cinco solares
su abuelo Alaino de tierra Labor
por el Rey y el fuero mantuvo sus llares.

Folio 23.

Pierres Haranader Canciller del Rey
armó tres galeones contra venecianos,
los Duques de Guisa le tuvieron ley
y á dos cardenales ungieron sus manos.

Folio 170 v.

Beltrán de Ezpeleta el mejor lanzón
que las baronías tuvo de Soroa,
el de los bastardos Ulda y Perejón
hijo del hijo de Fortunio Ochoa.

Folio 510.

Iñigo de Gares de la sangre real
de la casa Albret y su Cancelario,
jugaba á los dados con el Cardenal
el Maestro Salmista y el Penitenciario.

Folio 802.

Aingo de Olorón Maestro de capilla
de Gastón de Foix sutil trovador,
llegó caminando de la Real Castilla,
y yace enterrado junto á Bentadort.

Folio 901.

Martín Martiarena Rey de pelotaris,
de San Juan de Luz la sangre más buena,
cuyo triunfo riman mozos versolaris
en Ondarrabia, Irún y Arocena.

Folio 1.000.

Ascanio Garat secundón de Urtubia
fué freire menor del monje de Asís,
como su linaje tuvo barba rubia
blasón más notado que la flor de lis.

En el viejo archivo del rol de Bayona.
duermen ocho nombres de ocho caballeros
bajo el pergamino de noble corona
entre los cuarteles de cruces y veros.



ANUNCIO DE GUERRA

(16 de Agosto de 1914)

Hoy se ha anunciado la guerra
por toda la tierra
de Labort.

Hoy va á luchar la vieja Francia
como un Infanzón de la Gascuña,
hoy se ha alzado en su arrogancia
desde Lescar á puebla Urruña.

Los mozos de las caserías
y de las muradas ciudades
como en días de romerías
y de sacras solemnidades,
de Zurba y Zurbacho los honderos
con sus boinas y sus melenas;
de Ciboure y Vidart los remeros,
han sentido bullir en sus venas
la sangre de los infanzones
de Labort, el Soule, Zuberoa
y han bajado las viejas canciones
del Pirineo al Bidasoa.

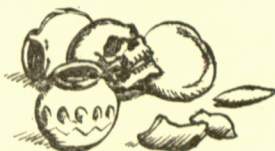
Harispe el viejo Mariscal
se ha alzado con sus escuadrones
y la corsa leyenda imperial
se ha invocado en las quietas mansiones
de Labort el Soule Zuberoa
y han bajado guerreras canciones
del Pirineo al Bidasoa.

Echevets que en el segundo Imperio
cadete fué de la guardia noble
reúne como en un neasterio
á sus diez hijos bajo el roble
más alto de todo Zuberoa
y les dice "tomad los blasones
que han bajado las viejas canciones
del Pirineo al Bidasoa".

Era un sábado claro de Agosto;
sobre el campo doradas las mieses,
en la ladera el primer mosto
y era el destete de las reses
rubias y blancas de Zuberoa
cuando bajaron los viejos monteses
del Pirineo al Bidasoa.

Sonaban todas las campanas,
pero no á toque de oraciones;
convocaban á gentes aldeanas
para formar los escuadrones
de Labort el Soule Zuberoa
y se oían guerreras canciones
del Pirineo al Bidasoa.

Cesan los blancos pelotaris
de jugar con las cestas de oro
cuando los bravos sansolaris
han clamado con grito sonoro
por Labort el Soule Zuberoa
y han bajado los aizkolaris
del Pirineo al Bidasoa.



ADIOS

¡Adiós, madre, mi madre, parto al frente,
tu mano en el insomnio lentamente
mi nuca no alzaré sobre la almohada
ni tu beso y tu llanto
mi rostro hará más santo!

Hermana, adiós, hermana,
tu raqueta y la mía
no se alzarán en el jardín de flores
ni el volante con plumas de colores
nos dará la alegría.

Adiós, Luisa, amable y venerable
dueña antigua con tu cofia blanca,
y con esos ojos que han visto
todas las ilusiones
y con esas manos que han guardado
los reposteros de blasones
y con esos ojos que han llorado
todas las pasiones
y con esos labios que han rezado
nuestras viejas oraciones.

¡Adiós, dueña de la cofia blanca
amable y venerable!

Adiós, Joango, el de Lejalde,
mi buen amigo, guardador de lebreles,
siempre fiel á la casa de Hualde,
como tu padre y tu abuelo.
¡Adiós, parto al frente!

Adiós, jauría de canes,
blancos, grises y rodados;
adiós, turpines roldanes
con mi látigo amaestrados.

Y tú, mi Bat, de ojos grandes,
quietos y brillantes ojos,
mezcla de raza de Flandes
y de los gascones rojos.

Tú, mi Otxoa, el leonado
de los afilados dientes,
en Acarrete criado
entre los vascos parientes.

Adiós, mi joven caballo,
mas no, partirás conmigo
como por el Pirineo
seguiré siendo tu amigo.

No agites las blancas crines
ni enarques el ancho cuello,
tú, que bajo el viejo roble
de la selva en los confines
al piafar me hacías noble.

¡Madre, en las duras trincheras
en mí nacerán mis muertos
como nace en los rosales
la rosa tras cien injertos,
y en mis jardines feudales
enarbolad las banderas
cuando estén mis brazos yertos!

ANDURAIN DE MAITIA

Andurain era el más ágil mozo
de todo el país de Benabarra,
era el más ligero pelotari
cuan lejos lanzaba la barra.

Era blanco como las nieves
de nuestro Pico del Mediodía,
tenía las orejas breves
como los de su tronquera.

Andurain de Maitia ha muerto,
era el mayorazgo de Andurain
el que corría todo el puerto
desde Velate hasta Valsain.

Una boina azul y redonda
tenía, y una ribereña jaca,
campeón en la caza y la honda,
blasonaba en argen una vaca.

Tenía el perfil más fino
de todas las casas de Francia,
era el más bello suletino
y tenía toda la fragancia

que tuvieron las rosas de Lescar
en las claras galerías reales,
era una rosa sin cortar
del Soule en los viejos rosales,

jardines que oyeron amores
de Madame Margarita y de Borbón,
que fueron multicolores
como los prelados de Olorón.

Ha muerto Andurain de Maitia
como un caballero del San Grial,
en sus venas azules tenía
de Navarra la sangre real.

Ha muerto Andurain de Maitia
luchando por la vieja Francia,
se extinguió su genealogía,
quedó la rosa sin fragancia.

Fué el último de los mayorazgos
de la noble casa de Andurain,
fundada sobre los pontazgos
desde Velate hasta Valsain.



MICHEL DE NAVARRES

Era su lancha la que un día
avanzaba entre cien remeros,
era Michel en su osadía
el mejor de los marineros.

Era una mañana de festejos;
en la bahía de San León
hacían travesas los viejos
sentados sobre el malecón.

Michelin, el de navarres,
vencedor en cinco traineras,
de padre y madre bigorres
alzaba triunfales banderas
entre cien lanchas de Bayona
dirigidas por el Aitona.

De Santa María en la barca
aprendió Michel ser remero,
le veo cuando el cuello enarca
y triunfa el joven marinero
entre cien lanchas de Bayona
dirigidas por el Aitona.

Andrés, un viejo labortano,
con los ojos cargados del mar,
tenía la nervuda mano
grande y fuerte para remar,
lloró así á Michel de Bayona
y era el mejor de los Aitona.

CHARLES MAULEON

Ayer llevaron á Charles Mauleon
al pequeño cementerio de Bidart,
iban las mozas y mozos de Arbonne
y los marineros del mar.

Murió Charles de Mauleon
el hijo de Luisa de Arzugaray,
fué aquel mozo todo corazón
bajo el guerrero capusay.

Adiós, Charles, los marineros
con quien aprendiste a remar
lloramos sobre los veleros
volviendo la vista á Bidart.

Gemido de una moza

Tenia la melancolía
de los pajes maravillosos,
le conocí en una romería
de los pinedos olorosos,
en la cancha de Basoari
jugando como pelotari.

Gemido de un albokari

A este Charles de Mauleon
le enseñaba ser albokari
con Belazchiqui de Oloron
y Dominique, el buen danzari,
los mejores de los Pirineos
en las danzas y en los torneos.

Ayer llevaron á Charles Mauleon
al pequeño cementerio de Bidart,
iban las mozas y mozos de Arbonne
y los marineros del mar...

ORACION DEL ABATE DE BIDARTE

¡Señor, tu siervo ha muerto en el frente francés,
Michelín de Bidarte, nuestro bravo montés.

Tú, criador, que sus pasos guiaste
y gozo le diste y le diste dolor,
perdónalo, Señor!

Tenía la pureza tu siervo
de los rosales de Bidarte en flor
y eran sus ojos y su verbo
como cantos de un primer amor.

Junto al altar de San Mauricio
colgó su ofrenda de montero,
una jabalina en el quicio
y como rito un pebetero.

¡Señor, tu siervo ha muerto en el frente francés,
Michelín de Bidarte, nuestro bravo montés!

Tú, criador, que sus pasos guiaste
y gozo le diste y le diste dolor,
perdónalo, Señor!

MARTIN MARTINCHU SOROAIN

Como murió gemía Undai
en el puerto alto de Munoa,
tinto en sangre su capusay,
regalo de Luisa de Soroa.

En el hierro de su bayoneta
había un resplandor de gloria
y para su puebla Ezpeleta
trazó con su hazaña su historia.

Gemía Undai, viejo lobero,
en los altos de Zuberoa
cuando oía murió el guerrero,
el hijo de Luisa de Soroa.

Martín Martinchu de Soroain,
hijo de Martín Martiarena,
de la casería de Zurriarain
de ojos verdes y negra melena...

Gemía Undai y su maquilla
trazaba un signo brujeril
como la sorguiña que afila
la vista si oye el tamboril.

Los pinedos del alto monte
se cimbraban susurradores
y por el violáceo horizonte
sonaban sistros de pastores.

Sonatas de tamborileros
y canciones de versolaris
como conjuros de hechiceros
y saltos de ezpatadanzaris.....

Martín Martinchu de Soroain,
hijo de Martín Martiarena,
de la casería de Zurriarain
de ojos verdes y negra melena.....

